

El potencial formativo que tiene la extensión

Entrevista a Anahí Guelman*

* Anahí Guelman es Coordinadora del Equipo de Formación para el Trabajo del CIDAC.



Cecilia García

Nuestra intención como equipo, siempre fue la de poner una mirada y una perspectiva respecto de cómo concebir el trabajo y la formación para el trabajo, que se aleja bastante de las miradas de lo que suele ser la formación profesional tradicional y de lo que suele ser la concepción hegemónica sobre el trabajo, estamos mirando desde una perspectiva que entiende al trabajo con otra amplitud, que entiende al *trabajo* también tratando de estimular el trabajo colectivo...

Para nosotros, desde esta concepción que no es la tradicional, el *campo* tiene que ver con esto, con pensar instancias de formación, que también son instancias que brinda la universidad o que pueden pensarse en el trabajo territorial. Hicimos una primera convocatoria a estudiantes para delinear y definir cómo imaginábamos un *instituto de formación profesional* y, a partir de ahí, seguimos trabajando siempre en el equipo con estudiantes, fuimos aprovechando mucho la instancia de los créditos, fuimos abriéndolos permanentemente y fuimos haciendo un ejercicio que, para los estudiantes era difícil de comprender, pero en el que nosotros poníamos mucho el eje en relación a aquietar la incertidumbre, que era poder ir acompañando el proceso de lo que iba sucediendo, tratando de orientarlo, en relación al armado del instituto, a la puesta en marcha de este instituto, a los procesos de acompañamiento de los laborantes o compañeros que fuesen a formarse en ese ámbito, y, además, de tener siempre presente esta orientación vinculada al tema del trabajo solidario, del trabajo colectivo. Mientras tanto, también nos importaba el hecho de contar con tres puntales que tenía nuestro trabajo en términos teóricos o conceptuales: uno tenía que ver justamente con esta concepción del trabajo y de la formación para el trabajo, como trabajo amplio, como trabajo solidario y colectivo, y cómo hay que hacer para formar para un trabajo de este tipo. Otro tenía que ver, precisamente, con este trabajo colectivo, con la economía solidaria, con la economía social, etc. y el tercero tenía que ver con el modo en que nosotros entendemos la relación, la vinculación, de la universidad con su territorio, con su sociedad, con su comunidad. Y en ese tejido de esos tres ejes es que fuimos tratando de armar propuestas curriculares para el IFP en base a, ya sea, a necesidades de lo territorial y de lo comunitario y en tomar en cuenta qué saberes había y cuáles había que aprovechar. No siempre pudimos, después, sostenerlo en toda su amplitud.

En cuanto al concepto de integralidad, nosotros, desde el punto de vista cotidiano, práctico, lo planteamos, lo hacemos, tratando de articular procesos de formación, procesos de investigación y procesos de extensión, para mí el concepto de integralidad tiene una potencialidad increíble. La posibilidad de la extensión universitaria, no entendida desde lo unidireccional, sino desde la interacción que se da entre la universidad y las poblaciones del territorio nos nutre mutuamente. Esa posibilidad de la extensión, sólo eso, tiene ya de por sí un valor formativo que ya en sí mismo es valioso. Si además a eso se le puede plantear algún tipo de lógica prevista en términos conceptuales, en términos disciplinares, en términos de conceptualización de lo que se hace y se logra formalizar algo de este potencial formativo que tiene la extensión me parece que en este derrotero, en la tarea, en el quehacer de la extensión, que además es formación y tiene una direccionalidad respecto de la formación, los estudiantes logran producir cosas, en términos, no solamente de aprendizaje subjetivo, individual, sino alguna producción que tenga que ver con producir algún saber, y dejarlo en algún tipo de producción y si encima esa producción tiene algo propositivo o algún tipo de novedad o tiene alguna posibilidad de pensar cosas que hasta aquí no están pensadas, ahí sí hay también producción de conocimiento, producción de saber. Por supuesto, no es, a lo mejor, el de la investigación en términos académico-tradicionales o en términos académico-hegemónicos, pero hay producción de saber y en este sentido a mí me parece que hay integralidad de prácticas, en relación a estas cuestiones, en algunas de las tareas que nosotros hicimos y en algunas de las tareas que hicieron otros equipos del CIDAC y en algunas otras muchas que hacen las universidades en un montón de ámbitos. Pero a mí esto me parece que en sí es sumamente importante pero además, tiene para mí, dos condiciones más que profundizan el valor de esta cuestión. Una, que es subjetiva en la medida en que, los estudiantes tienen la posibilidad como sujetos de encontrarse con las realidades con las que trabajan, de encontrarse con el afuera de la pared de la universidad, de escuchar a alguien, como nos pasó a nosotros, que de sólo escuchar a un director de una escuela con una propuesta interesante los estudiantes quedaban como emocionados con la realidad y pudiendo ver que la facultad o la universidad o su pasaje por la carrera les permitía encontrarse con cosas que por ahí no son las que están en los libros exactamente, pero que son parte de lo que tenemos que estudiar, eso me parece que desde el punto de vista de la formación, es no perder el valor, que en la universidad está absolutamente perdido, que es el valor de la formación de los sujetos como tales, de cada sujeto como tal y *hasta de su sensibilidad, porque, en definitiva, a mi criterio, lo político tiene que ver con la sensibilidad, y entonces estoy hablando de la formación política, no estoy hablando de que la gente se emocione, estoy hablando desde dónde, como del lugar desde donde los sujetos son tocados, y a veces no alcanzan los libros para hacer todo eso, por más que los libros sean muy críticos. Me parece que mirar qué es lo que pasa en los procesos de formación con los sujetos, como procesos de subjetivación, son otras cosas, no tiene que ver solamente con repetir discursos, o con repetir algunos saberes, que te posicionan, ¿no? que son posicionamientos críticos, políticos, etc. pero que a veces no alcanzan para que una formación, crítica y política, sea verdadera, tenga sustancia, y no sea solamente un discurso y que entonces no se refleje después en otras producciones de la vida.* Eso por un lado. La otra cuestión que para mí es fuerte y es importante tiene que ver con el lugar de la producción del saber y del conocimiento, precisamente. Y con esta posibilidad que tiene la extensión de mostrar que hay maneras, por un lado, de encontrarse con saberes que están afuera de la universidad y que son legítimos pero que están negados, ocultados y deslegitimados, justamente porque no forman parte de lo que la modernidad definió que era la ciencia, o sea como un proceso de colonización, ¿no? Entonces por un lado, encontrarse con saberes que no son esos y que pueden ser legítimos, en primer lugar habla

de lo que Boaventura dice que es este papel de la extensión y de la extensión al revés, en relación a la construcción de una epistemología que le dé legitimidad a saberes que quedaron afuera, pero además de eso, la posibilidad de producir conocimiento, y conocimiento novedoso, pero no solamente con las reglas de la rigurosidad del paradigma clásico o del paradigma hegemónico en lengua académica, a mí me parece que también es una operación de descolonización. La verdad es que nosotros jugamos todos ese juego porque estamos inmersos, si tenemos que presentar un proyecto de investigación para un financiamiento o nos tenemos que presentar a una beca, o si tenemos que presentar un informe de investigación, o tenemos que presentar una tesis, todos sabemos cuáles son las reglas de juego que tenemos que seguir, y las seguimos. Pero yo me pregunto, sin pretender que el sentido común sea lo mismo que la ciencia, me pregunto seriamente por el tema desde dónde pensar algunas cuestiones, y si todas las cuestiones se piensan y son legítimas, en términos de construcción de saber, desde ese único lugar. Me parece que hay tantos saberes perseguidos por la colonialidad, por la modernidad, tantos saberes que nos quedaron... y que incluso hacen que no respetemos a los seres humanos, a los sujetos, a la Tierra, en fin, hay otras formas de construcción de saber. Y a mí me parece que en la Extensión y en este juego, digamos, en esta manera de concebir la extensión, que nosotros intentamos realizar, me parece que es la que circula por el CIDAC y en Extensión de Filo en general. Se puede entender que la integralidad tiene como todos estos valores al mismo tiempo. Esto mirado desde la universidad. Después, por otro lado, está el valor que pueda tener para el territorio y para la sociedad, lo que les sirva de lo que nosotros estemos haciendo.

CG: Me gustaría puntualizar en términos disciplinares, para ir metiéndonos en términos de pensar la curricularización de las prácticas educativas territorializadas, que en Educación, a través de las figuras de los créditos ustedes tienen un espacio institucionalizado, pero que en otras carreras de Filo y de la UBA, no tanto y se hace más difícil. En términos disciplinares esos otros saberes de los que veníamos hablando, estos otros conocimientos que se cuelan en estas propuestas abiertas Yo creo que esa relación tiene que estar, el tema es cómo armás esa relación. Si se hace desde un programa que tiene determinados contenidos y se sale al territorio a ver cómo funcionan esos contenidos que estudiaste... o si a partir de algunos contenidos teóricos, vos podés hacer otra cosa. A mí me da la impresión, de que es otra cosa... Es como si estuviésemos planteándolo. Lo llevo a la lógica de la formación para el trabajo, o a cualquier otra lógica formativa. Es como quien piensa que primero se aprende la teoría y después se aplica lo que es, ¿no? *esta lógica aplicacionista. Me parece que este es un resguardo importante que hay que tomar. Me parece que de lo que se trata, lo que tiene la extensión, entendida como nosotros la entendemos, es una dialéctica, una posibilidad dialéctica, que justamente quiebra ese formato: de lo general a lo particular, de la teoría a la práctica.... que es falso en la realidad, la realidad funciona de otra manera.* Y lo que me parece como algo importante es que en el ámbito de la extensión existe la posibilidad de poder despegarse, incluso de parámetros demasiado academicistas de investigación, es esto, es ver que algunas lógicas reales están tan lejos de los manuales de investigación. O sea, no porque valga cualquier cosa, sino porque en realidad, me parece que las lógicas de construcción de saber, de construcción de conocimiento, las lógicas de formación o de poder hacer uso de los saberes, no van sólo desde la teoría a la práctica, sino que, además los problemas están allí y qué hacemos con ellos, cómo los miramos, a qué acudimos para poder encontrar algún tipo de reflexión al respecto de los problemas, qué hacemos con eso. Me parece que la realidad, la dinámica del aprendizaje y la dinámica de la producción de saber, no solamente arranca de la teoría. Entonces, no estoy en contra de la teoría, al contrario. Lo que digo es cómo hacemos un trabajo que no nos deje como atados a ir a la realidad

a ver si la teoría que estudiamos en la materia se da o no se da, o a comprobar hipótesis. Sino, cómo hacemos para ir a hacer cosas que no están en lo formativo, que permitan producir saberes nuevos, y le permitan, por sobre todo, a los que van a transitar esas prácticas que la realidad los conmueva. *Insisto, porque me parece que la formación política tiene que ver con conmove.*

CG: Entonces yo te voy a seguir preguntando sobre esto, en esta posibilidad de una implementación concreta en nuestra facultad de estas prácticas territorializadas. Tratar de pensar el cómo, con las limitaciones que tenemos en esta implementación ahora. Como tratar de darle una cierta formalidad para poder incluirla en los trayectos formativos de una manera que pueda acreditarse, que tenga un reconocimiento, reconociendo también estas particularidades que vos decís, que no son fáciles de encajar en los formatos académicos canónicos.

AG: Debe haber ocho millones de posibilidades. Recién te hablé de los problemas, y pensé “es por ahí”. Y posiblemente sea por ahí, digamos, poder como ubicar problemas de la realidad, ahora, qué estructura armás para trabajar con problemas de la realidad, si son estructuras *ad hoc* o si las ponés en las materias, digamos, si hacés que en las materias se puedan trabajar algunos problemas en particular, las dos cosas me parecen interesantes... Hay otra experiencia que es muy fuerte, que es especialmente fuerte, pero que me parece que es para tener en cuenta. También transformamos la convocatoria que hace el MOCASE a las pasantías vivenciales, también las reconocimos con un crédito, y las transformamos en algo así como una práctica social educativa. Eso es tremendo, porque además, la fuerza que tiene la convivencia con los campesinos en sus casas, hace que el que pasa por esa experiencia sea objeto de una profunda transformación. Digo, para tener en cuenta, porque hay algunas prácticas sociales educativas que por ahí pueden ser, también, pensadas en términos más...

CG: ¿Intensivos?

AG: Intensivos o vivenciales. Los estudiantes que hicieron esta experiencia este año, como parte del trabajo que tienen que entregar, deben realizar un trabajo de reflexión teórica con respecto a la experiencia territorial, Entonces, van a producir un material, con algunas conceptualizaciones ...que se relacionan con la pedagogía de la praxis, van a hacer una buena reflexión de la experiencia formativa, de cómo se forma alguien en lo cotidiano, en la praxis misma de la convivencia, en la praxis del trabajo.

Va a tener la fuerza de la experiencia de la convivencia, y aparte, la fuerza que tiene en particular el MOCASE, con la mística, y con lo que significa, te lo digo en términos poco académicos, lo capos que son... después de haberlos estudiado en una tesis, te lo digo así... Eso es muy fuerte, pero me parece que ahí hay algunos elementos para pensar en términos de lo que significa el contacto. La convivencia que no tiene por qué ser en términos de tanto tiempo ni de tan lejos, como en el caso del MOCASE, pero sí pensar en términos de contacto.

Además, existen distintas lógicas. O la propia lógica del Ministerio de Educación, o las lógicas de las organizaciones como el MOCASE, que tienen otros tiempos, no son los tiempos escolares... entonces lo escolar dejó de ser factible, no solamente deseable, tiene que ser factible... Y entonces hay que poder con esto. Hay que encontrar algún modo, a lo mejor hay alguna forma de hacer que una vez por semana o una vez cada quince días haya algún tipo de institución o de organización que te reciba y que tengas un acuerdo más claro. Debe haber.

CG: Puede haber, pero acomodar las cosas para que se acoplen a una lógica escolar más no sé si tampoco no sé si es deseable sino lo que quiere es tener justamente contacto con otra realidad, con otro espacio y reflexionar a partir de eso. Reconocer esas otras lógicas, la incertidumbre, esos otros tiempos, esos otros ritmos... también forma parte de ese aprendizaje.

AG: Lo que pasa es que es así. Lo universitario tiene una lógica propia tan particular que no se parece a ninguna otra cosa. Nadie, cuando va a trabajar, pretende tener las reglas de juego que tiene... aunque, estamos planteando una práctica socioeducativa dentro de la formación universitaria. Esta es la dificultad. La gente busca tener un horario claro, que le coincida. Pero tal vez pueda haber como distintas modalidades, porque en definitiva depende de los lugares en donde se hacen las prácticas socioeducativas, con quién se hacen... tal vez se hacen en un hospital, o en una institución, o en una organización que tiene una lógica, y en donde por ahí es más fácil regularizar algún tipo de horario... O por ahí se hacen en una organización, como, por ejemplo, la práctica socioeducativa del MOCASE que es delirante, porque te trasladás dos semanas a un lugar distante del lugar de tu residencia habitual.

CG: Pero ahí estás tomando los tiempos de la organización, porque esas son las dos semanas que reciben gente...

AG: Por eso te digo, se pueden encontrar coexistiendo prácticas socioeducativas con distintas lógicas, y en esos casos hay que pensar en cómo organizarlas.

